

La Escuela Latinoamericana de Berna

Un espacio de intercambio cultural para niños y padres

En la sala esperan los niños para empezar la clase, inquietos, curiosos, es la primera experiencia para muchos de ellos de realizarla, aquí en Berna, en castellano. La maestra pregunta a cada niño de su procedencia y ellos responden con emoción: Mi papá es suizo, mi mamá nicaragüense; mi mamá suiza, mi papá colombiano, y así juntos van descubriendo que tienen raíces de diferentes países pero que éstos pertenecen a un mismo continente, con un mismo idioma pero con sus peculiaridades específicas. Empieza la experiencia de intercambio de expresiones, de costumbres, etc.

Hace dos años que funciona la pequeña escuela latinoamericana en Berna, cuyos objetivos son: brindar a los niños la oportunidad y los medios para que mejoren su idioma castellano tanto oral como escrito y estimularles a la vez, su deseo de mejorar sus conocimientos sobre la cultura latinoamericana, además de lograr la convivencia entre diferentes nacionalidades latinoamericanas. Nació a partir de la iniciativa de los padres y es financiada y dirigida por ellos mismos a través de una comisión de tres personas, además cuenta con el apoyo de „Vivencias“ (Asociación Cultural Suiza-Latinoamericana).

Actualmente asisten a la escuela 22 niños con raíces de ocho diferentes nacionalidades como Nicaragua, Ecuador, Santo Domingo, Perú, Bolivia, Colombia, Argentina y Uruguay; funciona con dos niveles: el grupo pre-escolar para niños de 3 1/2 años hasta los 6 1/2, y el grupo de nivel escolar para niños que oscilan entre los 7 a 12 años, que cursan ya la escuela obligatoria. El trabajo con los niños está orientado al intercambio cultural por medio de juegos, canciones y actividades manuales provenientes de diferentes países.

La constancia de los grupos permite que los niños se conozcan mejor y se sientan identificados entre ellos. Unidad y amistad se desarrolló en este tiempo, esto se observa a través de las situaciones vividas y actividades realizadas. Por ejemplo, el último desayuno, organizado por los padres en Navidad, fue una experiencia emocionante. Para este día los niños junto a las maestras organizaron algunas actividades para presentar a los padres. La fiesta empezó cuando los niños de la clase de la señora Rosario Hügli empezaron a cantar, nerviosos pero alegres, las canciones (latinoamericanas) que lograron aprenderlas y

ensayarlas para esta oportunidad, un empeño grande por parte de todos ellos. Más tarde, con muchos gritos y risas se trataba de romper la piñata (costumbre navideña típica mexicana) preparada por las señoras Julia Bertschart y Gabriela Quattropani junto con los pequeños alumnos, mucho suspenso y fuerza se necesitaron en estos momentos. Disfrutaron tanto chicos como grandes. Los padres emocionados de ver y compartir esta mezcla de culturas y los niños con la alegría de participar de estos momentos. Fue un lindo encuentro intercultural. Lo bueno es que estos encuentros no sólo se limitan a los niños, también para los padres (tanto suizos como latinos) es una oportunidad de crear un espacio informal de comunicación, sentarse sin apuro, tomar un café, comentar y compartir problemas cotidianos, aconsejarse mutuamente e intercambiar experiencias. Sentir que uno no está sólo en esta realidad y llenarse el espíritu de energías a través de estos cortos encuentros.

Latinoamérica es, pese a su pasado común, un mundo con una diversidad de culturas. Es por eso que es muy importante llevar adelante este proyecto de la escuela latinoamericana, pues a través de este trabajo tenemos, por un lado, la oportunidad de conocer mediante los otros creencias, costumbres y ritos de nuestros pueblos, y por otro, que es el fin principal, brindar a nuestros niños el espacio necesario para que conozcan la amplitud y diversidad de las culturas en Latinoamérica, y la asuman de manera positiva en su personalidad y puedan enriquecerse para su futuro en este medio.

Rosa Lili Rocabado Rüeegger

